

La Junta rebaja al 25% el seguimiento de la huelga en centros educativos

Los sindicatos elevan a un 90% el éxito de la convocatoria en la universidad y a un 60-70% en los colegios e institutos

Sevilla

Miles de manifestantes recorrieron ayer las calles de las capitales andaluzas en las protestas contra los recortes en la Educación. Los sindicatos cifraron en un 90% el seguimiento de los paros en la Universidad y de en torno a un 60-70% en los colegios e institutos. La Junta de Andalucía, por su parte, rebajó la incidencia al 25%.

Fuentes de la Consejería de Educación cifraron en ese porcentaje el seguimiento a la huelga en los niveles de infantil, primaria, secundaria y bachillerato.

El sindicato CCOO sostuvo que la huelga en enseñanzas no universitarias fue secundada por el 52 % de

En Sevilla y otras ciudades andaluzas, la jornada de huelga estuvo precedida por «vigilias» de alumnos en centros educativos, que debatieron durante la noche sobre los recortes aplicados al sector.

Sevilla acogió las protestas más numerosas, con 50.000 personas, según los convocantes. El secretario general de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT, Rafael Cáceres, resaltó el «ambiente festivo y reivindicativo» de una manifestación que fue «un éxito».

En Granada, los sindicatos calificaron de «éxito» las movilizaciones, sobre todo en la Universidad, donde la mayoría de las facultades lucieron desiertas, con muchas bibliotecas, como las de Derecho o Ciencias Políticas, cerradas, y un seguimiento estimado del 95%.

En secundaria la cifra cayó hasta el 60 y en primaria al 40, aunque en casi todos los centros se registraron paros parciales y concentraciones, y el seguimiento fue mayor en determinados puntos de la provincia, como en la comarca de la Costa Tropical, informa José A. Cano.

En el apartado de las incidencias resalta la denuncia presentada por varios alumnos del IES Mediterráneo, de Salobreña, contra un profesor que supuestamente golpeó con su coche a dos menores que se concentraban a la entrada del centro apoyando la huelga, hiriéndolos de levedad. Educación ha abierto una investigación interna para intentar aclarar los hechos.

Más anecdóticas han sido las bombas fétidas lanzadas por un piquete en la Facultad de Derecho de Granada, aunque sí se registraron discusiones entre piqueteros y profesores y alumnos que no secundaban la huelga, interviniendo la Policía para identificar a varios de los participantes.

En Huelva, el sindicato CSIF situó en el 80% el seguimiento a la huelga entre el personal docente. Esta cifra bajó hasta el 70% en los niveles no universitarios, mientras que en la Universidad el respaldo a la convocatoria superó el 90%, según esta central sindical, informa Lorena Correa.

Algunos centros educativos como el colegio público Manuel Siurot organizaron «vigilias» por el supuesto «final» de la educación pública, mientras que los alumnos de la Universidad de Huelva protagonizaron un funeral por la «muerte de la educación pública» en el campus de El Carmen.

Durante la tarde los sindicatos lograron reunir entre 450 y 500 personas, según los datos de la Policía Nacional, (3.000 según los convocantes) en la concentración que tuvo lugar en las puertas de la subdelegación



Aspecto de la manifestación de ayer en Sevilla contra los recortes en la Educación. / JESÚS MORÓN



Un manifestante muestra un cartel por encima de una pancarta en la protesta de Córdoba. / MADERO CUBERO

del Gobierno tras la manifestación que transcurrió desde la plaza de la Merced hasta la Gran Vía. La concentración se prolongó algo más de una hora y transcurrió sin incidentes.

En Cádiz se realizó una concentración frente a la Subdelegación del Gobierno en la que habrían participado 5.000 personas, según los sindicatos, y los cuatro campus gaditanos: Puerto Real, Cádiz, Jerez y Algeciras. Cerraron todos los edificios menos el del Rectorado, en Cádiz capital, donde al mediodía hubo una cacerolada.

En Córdona, cerca de un millar de personas, entre los que se encontraban estudiantes y profesores, se concentraron en el bulevar del Gran Capitán.

Unas 8.000 personas se manifestaron en Málaga, según el sindicato UGT, al convertirse en una marcha por el centro de la ciudad la concentración convocada en la Plaza de la Constitución, que se encontraba ocupada a la hora prevista por un pase de modelos de mayores.

En Jaén, los sindicatos estiman

que participaron unas 7.000 personas en la manifestación contra los recortes, mientras que la Policía los cifró en 1.500 y alrededor de 2.500 según la Plataforma en Defensa de la Universidad Pública.

En la capital almeriense, miles de personas –más de 8.000 según los sindicatos y en torno a 3.000 según la Policía Local– inundaron el Paseo de Almería en una manifestación que partió de la céntrica Puerta Purchena y concluyó ante la sede de la Subdelegación.



Sede del PP andaluz. / CONCHITINA

Manifestantes atacan la sede del PP

> La sede del PP andaluz sufrió ayer ataques vandálicos de manifestantes en contra de la reforma educativa. La fachada del edificio regional de los populares, situado frente al Rectorado de la Universidad de Sevilla, fue objeto de pintadas.

los afectados y en la universitaria del 90 % y resaltó que el paro académico fue «casi total» en secundaria y en las universidades.

Según los datos de UGT, en colegios e institutos públicos de Andalucía la huelga fue seguida por entre el 60 y 70%, con mayor incidencia en secundaria que en primaria, y en las universidades fue secundada por el 90% del profesorado y el alumnado.

A la huelga estaban convocados más de un millón de alumnos y unos 200.000 trabajadores de todos los niveles del sector de la enseñanza en la comunidad.



OPINIÓN

UNA RESPUESTA EXCESIVA

Por CRISTINA PASTOR

Estamos viviendo una campaña de descrédito hacia el sistema universitario y los estudiantes. El colofón han sido las declaraciones del Sr. Wert cuestionando a los representantes estudiantiles. Generalizar es algo que inexorablemente conlleva a error, quizás por eso se desoyen nuestras llamadas al diálogo y nuestros argumentos. Nosotros ayudamos a mejorar la Universidad, es lo que hacemos día a día, aunque haya quien no lo aprecie. Flaco favor se hace al Estado cuestionando el sistema universitario, pues es cuestionar las políticas educativas iniciadas en la Transición y que han permitido aumentar notablemente la producción científica, así como conseguir una población de titulados universitarios al nivel de la media europea.

Estos fueron algunos de los compromisos adquiridos por España en 2003, dentro de la Estrategia de Lisboa, para la mejora de los resultados educativos. Objetivos cuyo cumplimiento estaba previsto para 2020, y se consiguieron en 2010.

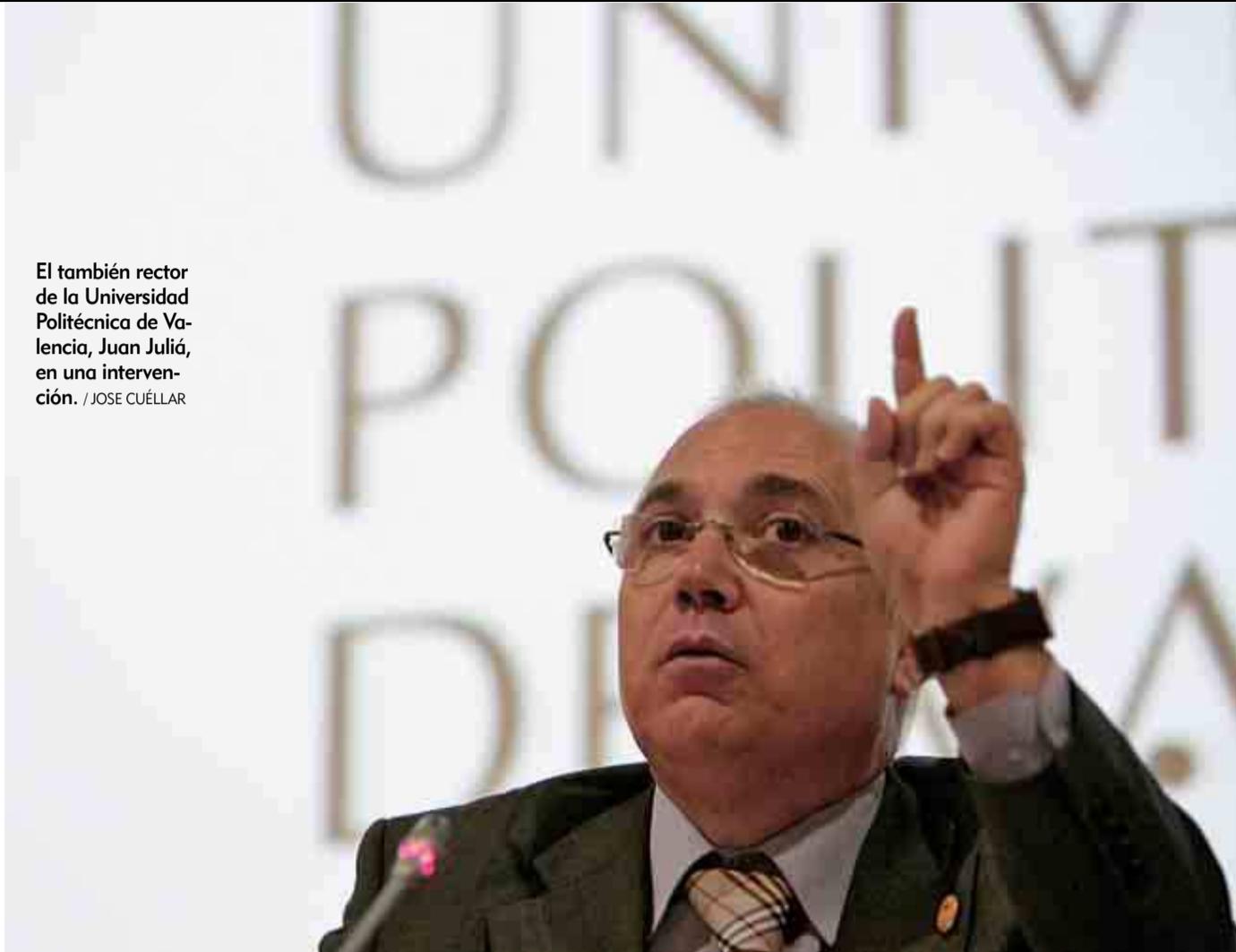
En una sociedad democrática, la crítica constructiva es fundamental, y es así como deberían entenderse las críticas que hacemos la mayoría de los estudiantes. Tenemos el convencimiento y la seguridad de que las medidas aprobadas no solventarán los problemas de la Universidad, pues se basan en datos de las antiguas licenciaturas y diplomaturas. Hace cuatro años comenzó la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, y las primeras promociones de grado tendrán lugar en apenas un mes. Enseñanzas cuya implantación dependía, entre otros factores, de la autorización previa por parte de los órganos competentes en Educación de las comunidades autónomas. Si no se tienen en cuenta los datos que reflejen estas promociones, de los cuales ahora mismo no se dispone, ¿se puede considerar éste un planteamiento realista? ¿Resulta coherente proponer un cambio de sistema ahora mismo?

Los estudiantes defendemos una postura que no entiende de ideologías, defendemos la educación pública como derecho fundamental y prioridad del Estado. Las medidas adoptadas por el Gobierno, entre ellas la subida abusiva de los precios públicos, han conseguido que alumnos y profesores compartamos el mismo rechazo. Los estudiantes tenemos motivo para protestar. Queremos que la Educación sea accesible para todos, independientemente de las posibilidades económicas de las familias, que cada vez están más mermeadas por la crisis. En la Educación residen las opciones de futuro de nuestro país, por eso se la debe entender como una inversión. En definitiva, Sr. Wert, queremos una oportunidad.

Cristina Pastor es secretaria general de la Conferencia de Representantes de Estudiantes (CREUP).

ENTREVISTA

El también rector de la Universidad Politécnica de Valencia, Juan Juliá, en una intervención. / JOSE CUÉLLAR



JUAN JULIÁ / VICEPRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE RECTORES

«EL MINISTRO WERT ESTÁ MAL ASESORADO»

JUANJO BECERRA

Adelaida de la Calle es la presidenta de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), pero donde ella pone la cara y el cargo, Juan Juliá pone el discurso, bien armado y salpicado de argumentos y cifras. Ayer, coincidiendo con la jornada de protesta por los recortes educativos del ministro Wert, el discurso del vicepresidente de la CRUE apuntalaba una vez más su defensa de la Universidad pública.

PREGUNTA.— ¿Qué consecuencias espera la CRUE que tenga el 22-M?

RESPUESTA.— Parece que está teniendo un elevado seguimiento en respuesta al importante malestar por Real Decreto 14/2012. Los rectores expresamos unánimemente nuestro rechazo a esa medida. En primer lugar, porque se ha llevado al Congreso sin el informe preceptivo del Consejo de Universidades. Ese informe habría permitido subsanar algunos errores que presenta el decreto, técnicamente es muy deficiente. Esperamos que Wert recapacite tras la huelga.

P.— ¿Por ejemplo?

R.— Los principios orientadores pueden ser hasta compartidos. La situación del país reclama ajustes urgentes, como revisar la política de precios públicos, especialmente en el caso de los repetidores, algo que ya se planteó con el anterior gobierno. Sin embargo, creemos que debe acompañarse siempre de una política de becas amplia para compatibilizar la excelencia académica con la igualdad de oportunidades. España dedica el 0,1% del PIB a becas frente al 0,2% de la OCDE. Además, nos preocupa que se cobre el 100% del

coste de los masters sin atribuciones profesionales, porque muchos de sus alumnos vienen de Latinoamérica, y esa demanda puede desplazarse a otras universidades. Debería haber habido más reflexión.

P.— ¿Y sobre la carga docente extra?

R.— Consideramos acertado que aquellos profesores que desarrollan en mayor medida investigación, tienen que dedicar menos tiempo a la docencia, y al revés. Sin embargo, discrepamos en que los tramos de investigación activos sean el único indicador para determinar cuál es la dedicación del profesor, porque tienen carácter voluntario y porque es un indicador contestado en muchos campos del conocimiento. Además, llama la atención que no se haga ninguna mención en el decreto a la transferencia del conocimiento [patentes, creación de empresas...] ni a la gestión científica. Eso es algo que debería revisarse. Fíjese, tenemos unas universidades buenas, aunque evidentemente no las mejores, porque tampoco tienen la mejor de las financiaciones. Nuestra deuda pendiente es, precisamente, la transferencia, porque nuestra producción de patentes es el 0,8% de la mundial. Y sin embargo, se omite.

P.— ¿Los rectores y las universidades se sienten agredidos por las acusaciones del ministro José Ignacio Wert?

R.— En este momento, el país tiene que generar el mejor de los estados de ánimo y confianza en las instituciones, y seguro que hay cosas en las que se puede mejorar entre todos, pero también poniendo en valor lo que se ha hecho bien. En cambio, el discurso del ministro pone de manifiesto solo aquellas co-

sas que no están tan bien. En algunos casos, incurriendo en errores impresionantes, como decir que en California hay 10 universidades, cuando en realidad hay 147; o que en España sobran universidades, cuando tenemos una pública por cada millón de habitantes, frente a las 1,4 de la UE-15. Otro dato erróneo es que la tasa de abandono no es el 30%, porque muchos de los que abandonan un título se matriculan en otro y se les convalidan créditos. La tasa real es del 10-12%.

P.— ¿Por qué las grandes movilizaciones universitarias son con el PP en el Gobierno?

R.— No hay que caer en esa trampa. Ni todos los rectores ni todas las universidades son de izquierdas. Si hay más contestación contra el ministro Wert y es el peor valorado es por otros motivos. Cuando Ana Mato anunció sus recortes, empezó diciendo que teníamos uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, pero había que exigir esfuerzos a todos para mantener la calidad del servicio. En cambio, Wert no ha hecho un discurso de tono suave o constructivo, sino destructivo. Creo que ha estado mal asesorado en la redacción del decreto. Su responsabilidad ha sido la del gesto y pensar que la mejor defensa es un buen ataque.

P.— ¿Se puede hacer más eficiente a la Universidad con su propia colaboración?

R.— No creo que haya resistencias. Desde la CRUE se han lanzado muchas propuestas de mejora. Lo que pasa es que escuchamos muchas tonterías en el entorno del ministro.

Más información sobre la jornada de protesta de la enseñanza pública en la sección España, págs. 10-11.